

INFORMACIONES

TOLEDO

INFORMACIONES

Coordina: SANCHEZ-ESCOBAR

Encuesta

EL CAMPO TOLEDANO

La provincia sigue viviendo de la agricultura. Aunque en los últimos años está sufriendo una transformación, sin embargo, representa el 34 por ciento del producto neto provincial.

Los agricultores opinan así. En una miniencuesta hemos querido recoger sus latidos. Hemos realizado dos preguntas. Dos preguntas a tres hombres íntimamente unidos al campo, hombres que sufren en sus propias carnes la problemática agrícola. Hombres que saben de las dificultades de los sinsabores y de otras muchas cosas que les da el campo.

Las preguntas:

- 1.— ¿En qué situación se encuentra el campo provincial?
- 2.— ¿Qué pediría para el mismo?

D. José Magán de la Cruz, Presidente de la Cámara Oficial Sindical Agraria.

1.— En el campo hay un desfase continuado y persistente entre los costes de producción y los precios de los productos agropecuarios.

2.— Sólo pido que se cumpla la Ley de Compensaciones Tránsito Tajo-Segura, y muy especialmente lo que a regadíos se refiere.

D. Leopoldo Carrasco Gutiérrez, Presidente de la Unión de Empresarios del Campo.

1.— El campo atraviesa una etapa en que quiere restañar las heridas de una sequía, una mala cosecha de vid y oliva y

sufriendo más que nunca el alza de precios. En años anteriores se ha ido tirando a base de la rentabilidad y los créditos, pero este año no hay posibilidades. Mientras los demás sectores, sus costes de producción repercuten en los productos, en el campo siempre han sido precios políticos sin base real de costes.

2.— Equiparación total al resto de los sectores de producción del país. Dejando de ser ciudadanos de tercera.

D. Emilio Esquinas Carrasco, Presidente de la UTT del campo.

1.— El campo toledano está, se puede decir, a la par de todo el campo español. Hay zonas que por su tradición y más bien por la baja de renta de precios de sus productos no cumple su fin social. No se

labra en debidas condiciones porque sus precios son bajos y los costos caros, pero en realidad quien paga las consecuencias de este desfase es el trabajador. Este, no tiene ninguna reserva más que su trabajo. Entonces se ve obligado a marchar a Madrid, a la construcción u otros sitios. Cabe fomentar más puestos de trabajo en la provincia. Industrias de transformación de productos agrícolas en aquellas zonas de raigambre, teniendo en cuenta que éstas deberían abarcar comarcas en las que llegasen los productos y mano de obra con más facilidad.

En paro agrícola, hoy en la provincia, se está solucionando por medio de los préstamos y subvenciones de la mutualidad agraria pero el sistema de reparto de estas subvenciones no es el más adecuado para garantizar al trabajador del campo su salario en paro como tienen los de la rama general; siempre y cuando, porque en la rama general en cuanto se queda en paro se empieza a percibir, mientras que, en el sector campo no es así en tanto no haya dinero. Lo que si me gusta es el sistema de paro comunitario por dos razones, la primera porque el trabajador está controlado y segundo porque realiza una acción en pro de la sociedad. Es rentable. Es rentable. Creo, sin embargo, que lo justo sería una equiparación de todos los trabajadores con el mismo sistema de empleo.

2.— Una red sanitaria lo más justa posible para toda la provincia, ya que algunas personas para hacer uso del Seguro Obligatorio han de desplazarse a 70 kilómetros, a veces, varios días. Y una equiparación de los trabajadores del campo en pensiones.

El valor turístico de la provincia casi desconocido

La ciudad, visitada por multitud de turistas nacionales y extranjeros, aunque en estos últimos años la afluencia no sea todo lo apetecible que se desea, es conocida por su gran raigambre turística y es tal la belleza y magnificencia que se observa que al visitante le hace olvidar los demás tesoros que posee la provincia. Todo el que atraviesa los confines de la provincia se interna con una idea fija: "visitar Toledo" y va atravesándola sin mirar lo que a su alrededor se va sucediendo.

La Mancha, altiplanicie situada en el S.O. de la meseta castellana, abarca las provincias de Ciudad Real, Cuenca, Albacete y Toledo; en ésta, son numerosos los pueblos de interés especial, pueblos que guardan el recuerdo de Cervantes y Don Quijote.

El turista debe conocer principalmente: Illescas, con su hospital de la Caridad, en donde se conservan cinco cuadros del Greco. Muy próximo, Esquivias, en donde vivió y contrajo matrimonio Cervantes. Ocaña conserva murallas romanas, palacio renacentista y plaza mayor del siglo XVIII. Tembleque, Quintanar de la Orden, El Toboso, patria de Dulcinea, son pueblos de cierto sabor manchego. En Consuegra —cuyo origen se remonta al siglo XV antes de J.C.—, su famoso castillo y sus molinos de viento, son singulares atracciones. Toledo, es tierra de castillos. No hay en la provincia pueblo que en lo alto de un cerro no eleve la silueta de un castillo. De entre todos, destacaremos el alcázar de Escalona, mandando erigir por el Condestable de Castilla, don Alvaro de Luna, en el siglo XV; el Castillo de Maqueda, también del siglo XV, edificado sobre otro de origen árabe; Torrijos, cuyo castillo con colegiata gótica, tiene portada plateresca; el castillo de Guadamur, Orgaz, Oropesa, y tantos y tantos otros que harían la lista interminable.

Si la Mancha y los Castillos podrían ser lugares de turismo de paso y tránsito, se tienen lugares de veraneo y descanso en esos parajes incomparablemente hermosos de nuestra geografía.

Zonas como las del Alberche, Cedena, Pusa... el Pantano de Cijara... las incomparables estribaciones de los Montes de Toledo, los municipios de Navahermosa, San Pablo de los Montes...

Julio Porres Martín Cletó y un equipo de hombres elaboraron un plan turístico provincial de cinco rutas:

Ruta primera: "De la cerámica y de los bordados" o de "Los Conquistadores". Mostraría pueblos como Lagartera, Belvis de la Jara, Puente del Arzobispo, Oropesa y la ciudad de Talavera de la Reina.

Esta ruta podría unirse con otras posibles de la parte occidental de la provincia.

Ruta segunda: "De los Templarios", Guadamur, Polán, Gálvez, Santa María de Melque.

Ruta tercera: "Toledo-Madrid", por Illescas y Esquivias.

La cuarta ruta: "La del Quijote", con Esquivias, Seseña, Aranjuez, Ocaña, Corral de Almaguer, Quintanar y El Toboso.

"La ruta de los molinos", la quinta, con Sonseca, Orgaz, Yébenes, Consuegra, Madridejos, Tembleque y La Guardia.

Entrevista

Binomio: Toledo-Palencia Flores

D. Clemente Palencia Flores, Cronista Oficial de la Ciudad, se ha jubilado de su puesto como Archivero del Ayuntamiento Toledano. Pero esto no quiere decir que sus ideas, escritos, versos, libros... se hayan jubilado; éstos siguen en pie, al igual que él pues sigue conservando todo el tipismo de un hombre dedicado al estudio de temas toledanos. Toda su vida la viene dedicando. Don Clemente, ha recibido el homenaje de sus compañeros en las tareas municipalistas. También le corresponde el homenaje de la provincia porque se ha dedicado al estudio de ella, la ha visitado. Ha dejado su voz, en sus charlas, pregones.

Nosotros le recordamos desde hace años, pero de manera muy particular en aquella entrevista, en aquellas tres largas horas que nos habló de Toledo, de sus calles... Y como homenaje a don Clemente, reproducimos.

—¿En qué consiste el tipismo de las calles toledanas?

—Está definido por una serie de circunstancias muy complejas: una reja gótica, el saliente de un balcón, un escudo, lo gracioso de una rinconada. A veces estos elementos típicos son extraños a la calle, pero tienen tal fuerza de adaptación que al poco tiempo la calle ha quedado ennoblecida. Un ejemplo lo constituye el Palacio de la Audiencia. Se le añadió una portada del siglo XV, y un edificio que hubiera sido vulgar, un paredón con un falso mudejarismo, armoniza la severidad del mudejar y la nobleza del gótico y plateresco. Ya se ha hecho típico un rincón, una plaza.

—¿Este tipismo no cree que es cargante?

—Sí, resulta cargante, pero si se le quitan estos recursos sería de una gran pobreza.

—Los que nos visitan, ¿buscan este tipismo?

—Por supuesto. En nuestras calles se han volcado la emoción y los recuerdos, y se han convertido en páginas de la historia. Los adornos, los escudos, el hacerse con la historia familiar, gusta a cualquier viajero.

—Esta casi provocación a la historia de Toledo, ¿no cree usted que pueda llevar a una falsa concepción de la misma?

—Efectivamente. El recargar con recursos históricos, cuando es con desorden origina confusión; pero es muy difícil separar, como ocurre en la realidad cuál es lo auténtico y cuál es lo legendario.

—¿Cómo ve el empedrado de las calles?

—Da mucho carácter a Toledo. Sin embargo, ha tenido que desaparecer en muchas calles. Se conserva aún en Santa Leocadia, en San Justo, Pozo Amargo...

—¿Tiene el empedrado algún siglo de apogeo?

—Los Reyes Católicos, doña Juana, Carlos I y Felipe II han dado normas sobre el empedrado. Siempre ha sido una preocupación, pero no ha tenido una época característica. Llegó al apogeo de ser razonado como recurso de vida con Carlos III.

—¿Qué estilo arquitectónico tienen las calles de Toledo?

—Toledo no ha podido renunciar a su

nota morisca. Las calles de viviendas relativamente pobres, no son suntuosas, no tienen por tanto, un estilo definido. Las calles toledanas no han podido renunciar a esa anarquía arquitectónica de los árabes, que dejan lo más bello para el interior, sin preocuparse del exterior. Tampoco han acudido al noble recurso de la piedra, aquí casi todo es ladrillo. El ver dos o tres portadas reunidas, parece que nos da idea de un estilo, pero es una idea falsa.

—Habiendo conocido Toledo épocas de gloria y apogeos, ¿cómo es que lo árabe sigue predominando en sus calles?

—En el fondo por los recursos económicos. La ciudad siguió viviendo con los recursos que tenía en la época árabe. Toledo ha estado siempre rodeada de terrenos pobres. La ciudad estuvo en poder de los gremios, éstos vivían en un ambiente de tipo árabe, sin grandes riquezas. Su transformación ha sido muy pequeña.

—¿Por qué las calles de mayor interés son las menos visitadas por el turista?

—Porque han quedado marginadas. Esto ocurre en casi todas las ciudades. Empieza porque incluso los mismos vecinos no trabajan en ellas, quedándose vacías.

—¿Qué itinerario propone para una visita de las calles de Toledo?

—Podía empezarse por la plaza de los Carmelitas, plaza de Santo Domingo el Real —con la exaltación a Bécquer y el romanticismo—, Aljibes, Capuchinas, Cambrón, pasar luego a la Plaza de Santo Domingo el Antiguo, Santa Leocadia, el complejo judío y, finalmente, la zona de Santa Isabel y Pozo Amargo.

SE VENDE CORRALON

Total o parcial. Frente Ambulatorio. Teléfonos 80 01 68 y 80 32 00.